

**Así caigan suavemente vuestras palabras cuando tratáis de**

Como el rocío y las tranquilas lluvias caen sobre las plantas marchitadas, así caigan suavemente vuestras palabras cuando tratáis de sacar a los hombres del error. Dios se propone alcanzar primero el corazón. Debemos decir la verdad con amor, confiando en Aquel que puede darle poder para reformar la vida. El Espíritu Santo aplicará al alma la palabra que se diga con amor.

*Obreros Evangélicos*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1974, Cuarta edición, p. 523.4 (Capítulo: El Poder Para el Servicio, párrafo 9).